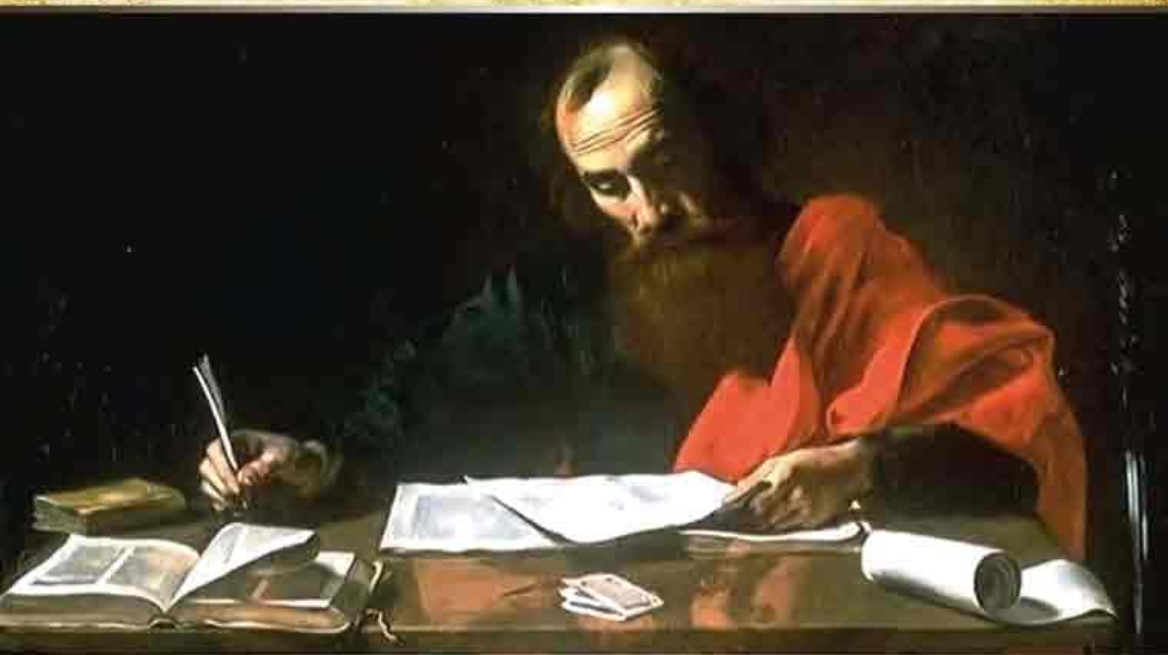


EL PABLO GNÓSTICO

EXÉGESIS GNÓSTICA DE LAS CARTAS PAULINAS



ELAINE PAGELS

Autora de *LOS EVANGELIOS GNÓSTICOS*



La Teca Ediciones

ELAINE PAGELS
EL PABLO GNÓSTICO

Dedicado a Heinz

EL PABLO GNÓSTICO

EXÉGESIS GNÓSTICA DE LAS CARTAS PAULINAS



ELAINE PAGELS

Traducción de: Luis Zaldo Rebollo

Barcelona 2012



La Teca Ediciones

Título original: *The Gnostic Paul*

Copyright © Elaine Pagels 1992

Esta traducción ha sido publicada con permiso de
The Continuum International Publishing Group Inc.

Traducción del inglés: Luis Zaldo Rebollo

PRIMERA EDICIÓN ESPAÑOLA - Septiembre 2012

Editorial: La Teca Ediciones

Asociación Cultural La Teca

Fundada por Giovanni Maria Quinti

Gran Vía, 204 bis -local 4

08004 Barcelona - España

Tel. 93 432 99 76 - 664 669 664

lateca@lateca.info

www.gurdjieff.es

Derechos exclusivos de edición:

La Teca Ediciones

Depósito legal: B-26759-2012

ISBN: 978-84-940125-1-8

Correcciones: Marta Tomás, Montse Roldán, Benet Soley

Diseño portada: José Luis G. Muedra

Imagen de portada: Valentin de Boulogne

Saint Paul Writing His Epistles (S. XVII)

Fotografía de contraportada: Jerry Bauer

Maquetación: José Luis G. Muedra

Impresión: Cofás

Printed in Spain

Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total ni parcial de este libro, ni la recopilación en un sistema informático, ni la transmisión por medios electrónicos, mecánicos por fotocopias, por registro o por otros métodos, sin la autorización previa y por escrito del editor o del propietario del copyright.

ÍNDICE EL PABLO GNÓSTICO

EXÉGESIS GNÓSTICA DE LAS CARTAS PAULINAS

	PRÓLOGO	9
	ABREVIATURAS	11
	INTRODUCCIÓN	13
I	ROMANOS	31
II	1 CORINTIOS	85
III	2 CORINTIOS	141
IV	GÁLATAS	149
V	EFESIOS	167
VI	FILIPENSES	191
VII	COLOSENSES	195
VIII	HEBREOS	201
	CONCLUSIÓN: EXÉGESIS GNÓSTICA DE LAS CARTAS PAULINAS	221
	BIBLIOGRAFÍA	235
	ÍNDICES	
	REFERENCIAS BÍBLICAS	241
	FUENTES PATRÍSTICAS	245
	ÍNDICE DE NOMBRES	247

PRÓLOGO

Al comenzar el presente estudio, intenté investigar determinados temas y modelos que típicamente diferencian la exégesis valentiniana de Pablo, de la de los padres antignósticos. Sin embargo, mientras la investigación avanzaba y surgían nuevas evidencias, me di cuenta de que el problema de la exégesis valentiniana era mucho más complejo de lo que señalaba el alcance de este estudio. El códice XI, I, por ejemplo, que pronto será publicado en la edición de *La Biblioteca de Nag Hammadi*, demuestra explícitamente aquello que los heresiólogos habían sugerido: que ciertos asuntos teológicos despertaron una controversia que dividió a distintos maestros valentinianos y distinguió sus escuelas entre sí. El estudio de esta polémica intra-valentiniana –y de sus fundamentos hermenéuticos– requeriría de una investigación más completa y detallada que la presente. Reconociendo esto, he limitado el alcance de este estudio a bosquejar los modelos que parecen ser fundamentales y consistentes para la exégesis valentiniana en general. La investigación de las diferencias teológicas y exegéticas entre las escuelas valentinianas será, espero, asunto de ulteriores investigaciones.

No obstante, este trabajo no estaría completo sin el reconocido agradecimiento a las personas que han contribuido en él de manera esencial. A Helmut Koester, mi antiguo director de tesis, que ha seguido ofreciéndome el apoyo y las críticas que han resultado fundamentales en el proceso de investigación y escritura. Le debo también un especial agradecimiento

a John Strugnell que inicialmente sugirió la estructura de este trabajo. A Morton Smith por brindarme su generoso apoyo y por aconsejarme en la organización de los materiales de investigación. Al profesor Gilles Quispel y George MacRae por proporcionarme ejemplos de logros académicos, así como una oportunidad para el debate, por lo que les estoy profundamente agradecida. A Cyril Richardson, Robert Kraft y Birger Pearson que aceptaron leer amablemente partes del presente trabajo durante su realización, y han ofrecido sugerencias críticas que han sido incorporadas en la revisión. A Anne Maguire que revisó y, en algunos casos, corrigió la traducción; a ella y a Nancy Carlin que me ayudaron a preparar el manuscrito para la publicación. A otros colegas y amigos, en especial a Theodor Gaster y a los miembros del Seminario de Nuevo Testamento de Columbia que han contribuido de formas diversas y que aprecio profundamente. En la medida en que no haya estado a la altura de los estándares establecidos por mis maestros y colegas, la falta es mía: mi deuda con ellos es inconmensurable.

Un especial agradecimiento para aquellos que, durante dos años de investigación, han apoyado este trabajo: al Fondo Nacional para las Humanidades, por otorgarme la beca de verano de 1973, a la Fundación Mellon por concederme la beca que me permitió participar en las actividades de verano del Instituto Aspen para los Estudios Humanísticos, al señor y a la señora Joseph H. Hazen, cuyo gran interés por los estudios académicos y su generoso apoyo al trabajo del verano de 1975 en el Instituto Aspen, me proporcionaron un enorme estímulo, a los miembros del Comité de Investigación y Viajes del Colegio Barnard y a Dean LeRoy Breuning y a la presidenta Martha Peterson por su continuo interés en los esfuerzos académicos de la facultad Barnard.

También le debo un especial agradecimiento a Mary Solazzo y Eva Pesova por su minucioso trabajo en la preparación y mecanografiado del manuscrito.

Este libro está dedicado con amor a mi marido, Heinz R. Pagels, con mi más sincera gratitud por su comprensión y amoroso compañerismo durante el proceso de investigación, mientras él proseguía con su labor en el campo de la física teórica.

E.P.H.

ABREVIATURAS

- AH** *Adversus Haereses*, Ireneo, ed. W. W. Harvey (Cambridge 1857); las divisiones del texto siguen las de R. Massuet, en Migne, *Patrología Graeca* 7 (1857). Estas divisiones están también anotadas en los márgenes del libro de Harvey.
- AM** *Adversus Marcionem*, Tertuliano, edición, traducción e introducción de E. Evans, I-II (Oxford: Claredon Press, 1972).
- AV** *Adversus Valentinus*, Tertuliano, *Opera quae supersunt omnia*, Patrología Latina II (París: Migne, 1844).
- CJ** *Commentarium in Johannis*, Orígenes, ed. E. Preuschen GCS 4 (Leipzig: Hinrichs, 1903).
- CR** *Le Commentaire d'Origène sur Rom*, III. 5-V.7 d'après les Extraits du Pap. No. 88748 du Musée de Caire et les Frag. de la Philoc. et du Vat. Gr. 762. editado por J. Scherer, en: Inst. Fr. d'Arch. Orient. , Bibl. d'Étude, T. 27 (Cairo: I.F.A.O., 1957).
- DC** *De Carne Christi*, Tertuliano, *Tertullian's Treatise on the Incarnation*, edición, traducción e introducción de E. Evans (Londres: S.P.C. K., 1950).
- DP** *De Praescriptione Haereticorum*, Tertuliano, *Opera II*, *Patrología Latina II* (París: Migne, 1854).

- EF** *Epistula ad Floram*, Ptolomeo, edición traducción e introducción de G. Quispel, en: Sources Chrétiennes 24 (París: Editions du Cerf, 1949).
- EP** *Das Evangelium nach Philippos*, texto copto editado y traducido por W.C. Till, Patristische Texte und Studien 2 (Berlin: de Gruyter, 1963). Véase también la traducción inglesa de R. McL. Wilson, *The Gospel of Philip* (Londres: Mowbray, 1962).
- ER** *Epistula ad Rheginum (De Resurrectione)*, texto copto editado y traducido por M. Malinine, H. Ch. Puech, G. Quispel, W. Till, con introducción de G. Quispel, H. Ch. Puech (Zurich: Rascher, 1963).
- ET** *Evangelium Thomae*, texto copto editado y traducido por A. Guillaumont, H. Ch. Puech, G. Quispel, W. Till, Yassah 'Abd al Masih (Leiden: Brill, 1959).
- EV** *Evangelium Veritatis*, texto copto editado y traducido por M. Malinine, H. Ch. Puech, G. Quispel, W. Till (Zurich: Rascher, 1961).
- Exc** *Excerpta ex Theodoto, de Stromata*, Clemente de Alejandría: edición, traducción e introducción de F. Sagnard, *Les Extraits de Théodote*, Sources Chrétiennes 23 (París: Éditions du Cerf, 1948).
- GCS** *Griechischen christlichen Schriftsteller.*
- HTR** *Harvard Theological Review.*
- JBL** *Journal of Biblical Literature.*
- JTS** *Journal of Theological Studies.*
- Ref** *Refutationis Omnium Haeresium*, Hipólito, Opera, 3, edición de P. Wendland, GCS 26 (Leipzig: Hinrichs, 1916).
- Strom** *Stromata* I- VI, Clemente de Alejandría, Opera, 2, ed. O. Stählin, GCS 52 (Berlín: Akademie-Verlag, 1960).
- TU** *Texte und Untersuchungen.*
- Vig Chr** *Vigiliae Christianae.*
- ZNW** *Zeitschrift für neutestamentliche Wissenschaft.*
- ZTK** *Zeitschrift für Theologie und Kirche.*

INTRODUCCIÓN

Quien conoce los estudios contemporáneos del Nuevo Testamento, reconoce a Pablo como el opositor de la herejía gnóstica. Pablo escribe sus cartas, especialmente la correspondencia a los Corintios y a los Filipenses, para atacar al gnosticismo y para refutar las afirmaciones de los cristianos gnósticos acerca de “la sabiduría secreta” —como declara Schmithals en sus estudios recientes (*Gnosticism in Corinth*, 1971; *Paul and the Gnostics*, 1972).¹ Pablo predica el *kerigma* de “Cristo crucificado” (1 Co 2:2), advierte de la llegada del juicio, proclama la resurrección del cuerpo, insiste sobre la prioridad del amor frente a la gnosis; en todo esto demuestra su “actitud genuinamente cristiana”² frente a sus oponentes gnósticos. Bultmann (*Theology of the New Testament*, 1947) explica que “para Pablo, los apóstoles que han despertado un movimiento gnóstico-pneumático en Corinto son intrusos... está perfectamente claro que para la iglesia tienen la categoría de apóstoles, mientras que para Pablo son ‘ministros de Satán’ disfrazados de apóstoles de Cristo.” (2 Co 11:13).³ Bornkamm (*Paul*, 1969) afirma que Pablo, al igual que Lutero, considera a “los llenos de espíritu” como “fanáticos”, el “elemento realmente peligroso” que enfrenta en su iglesia. El mismo apóstol, añade Bornkamm, “repudia completamente” la sabiduría secreta y la gnosis que enseñan.⁴

Sin embargo, si este punto de vista acerca de Pablo es correcto, la exégesis paulina que realizan los gnósticos del siglo II es cuanto menos

casos donde se producen paralelismos con otros pasajes exegéticos disponibles, se sugiere una reconstrucción de la exégesis valentiniana. (He reducido tales reconstrucciones, necesarias como son, al mínimo: nuevas investigaciones de otros estudiosos, espero, confirmarán o corregirán las sugerencias específicas en tales casos).

Finalmente, una nota de advertencia. El presente estudio se centra en Pablo *tal y como se le lee en el siglo segundo*. Desde luego el tema no es Pablo mismo, sino “el Pablo gnóstico” —esto es, la figura que emerge de las fuentes gnósticas del siglo segundo. Esta investigación en la historia de la hermenéutica no pretende reconstruir un testimonio histórico sobre el mismo apóstol o acerca de las cuestiones que él hacía frente en sus propias comunidades. En su lugar, la tarea consiste en investigar cómo dos visiones opuestas de Pablo surgen y se desarrollan en el siglo II.

Cuestionar los supuestos del Nuevo Testamento y de los estudiosos históricos acerca del apóstol Pablo —como al comienzo de esta discusión— es esencial para el propósito de este estudio. Solo mediante la suspensión de la imagen familiar del “Pablo antignóstico” podremos reconocer cómo los valentinianos (y otros gnósticos), realizando una suposición contraria, podían leer e interpretar las Epístolas paulinas. Por supuesto, se ha de tener precaución de no ir hacia la conclusión contraria —igualmente injustificada y prematura en términos de método histórico— y aceptar como “histórica” la demanda *gnóstica* de que el mismo apóstol fue un iniciado y maestro gnóstico. La consideración de esta cuestión requerirá una investigación mucho más exhaustiva de las pruebas de lo que este estudio permite.

Sin embargo, las evidencias indican que el supuesto programático del “Pablo antignóstico” ha dirigido el curso de la exégesis paulina. Mucho de lo que se hace pasar por interpretación “histórica” de Pablo y por análisis “objetivo” de sus cartas se puede remontar a la heresiólogos del siglo segundo. Porque así como Ireneo, Tertuliano y Orígenes (aparentemente avergonzados por la terminología “gnóstica” que Pablo a menudo utiliza) establecen cada uno una detallada —y explícitamente antignóstica— exégesis de sus cartas, igual de cierto es que los estudiosos contemporáneos siguen su ejemplo. Bultmann, por ejemplo, describiendo a Pablo como el defensor del “elemento genuinamente cristiano”³⁹ en las primeras comunidades, va

a hacer un caso exegético para instalar la demanda de Pablo en este papel. Utilizando métodos crítico-formales intenta demostrar que cada vez que Pablo usa terminología gnóstica (como en 1 Corintios 15) la vuelve *contra* los gnósticos para crear “una enorme polémica frente a la facción gnóstica” en Corinto.⁴⁰ De forma similar, U. Wilckens (*Weisheit und Torheit*, 1959), interpretando 1 Corintios 2, caracteriza las enseñanzas de Pablo sobre la sabiduría y la gnosis como antitéticas a su contrapartida gnóstica.⁴¹ Si esta exégesis es precisa o no, es una cuestión que se la cedo con mucho gusto a otros estudiosos. Ciertamente esta cuestión se encuentra más allá del alcance del presente estudio. Aquí la posición es sencilla: que la exégesis alternativa pudo haber sido descartada a priori y, por lo tanto, no considerada como una posibilidad seria.

Aquellos estudiosos del Nuevo Testamento que investigan estas tradiciones gnósticas pueden encontrar en ellas nuevas fuentes para sus propias investigaciones. En primer lugar, estas tradiciones pueden sugerir intuiciones para la exégesis de pasajes especialmente controvertidos; y en segundo lugar, mediante la definición de una visión teológica alternativa, pueden aumentar la conciencia de su propio enfoque, o incluso cuestionarlo y ampliarlo.

Sin embargo, lo más crucial para el estudio del gnosticismo es el hecho de que los análisis convencionales históricos y exegéticos del cristianismo primitivo, a menudo, no tienen en cuenta el considerable cuerpo de evidencias que atestigua la exégesis gnóstica de Pablo. Si el apóstol era tan inequívocamente antignóstico, ¿cómo podrían los gnósticos reclamarle como su gran maestro espiritual? ¿Cómo podrían reivindicar sus escritos como la fuente de su antropología,⁴² su cristología⁴³ y de su teología sacramental?⁴⁴ ¿Cómo podrían afirmar que estaban siguiendo su ejemplo al ofrecer una enseñanza secreta de gnosis y sabiduría “a los iniciados”?⁴⁵

¿Cómo podrían reclamar su teología de la resurrección como su propia fuente, citando sus palabras como evidencia decisiva *contra* la doctrina eclesiástica de la resurrección carnal?⁴⁶

El primer intento de responder a estas preguntas no nos conduce hacia Pablo mismo, ni hacia su propia situación histórica, sino hacia las fuentes del siglo segundo que documentan la polémica que –por aquel entonces– rodea sus escritos. ❧

I

ROMANOS

Rm 1:1: Pablo, esclavo de Jesucristo, llamado apóstol, separado por el Evangelio de Dios...

Pablo abre su carta indicando su doble responsabilidad –de hecho, su doble identidad– como podrían reclamar los exegetas valentinianos. Pues el apóstol se identifica primero como “esclavo de Jesucristo” (1:1), es decir, como un psíquico, situándose “como un esclavo” en relación a la revelación pneumática.¹ Pablo se identifica psíquicamente una segunda vez cuando dice que es “llamado” (a diferencia de los pneumáticos, que son “elegidos”).²

Pero paradójicamente prosigue identificándose como alguien “separado por el Evangelio de Dios” (1:1). Los exegetas valentinianos establecen una correlación entre este pasaje y las alabanzas de Pablo hacia “Aquel que me separó del seno de mi madre” (Gal 1:15); “aprovechándose de estos pasajes”, dice Orígenes, para probar que Pablo pertenece a los pneumáticos elegidos.³ El apóstol, explican los valentinianos, utiliza este lenguaje simbólico para revelar que ha nacido de Dios, el Altísimo Padre, a través de la Madre, que es Sabiduría (*sophia*) o Gracia.⁴

¿Por qué Pablo, el gran maestro espiritual, se identifica primero como un simple siervo psíquico? Teodoto, citando Flp 2:7-9, recuerda como el Cristo pneumático “se vació de sí mismo” para tomar la psíquica “forma

de un esclavo”, Jesús, para que “siendo hallado en semejanza humana” pudiera hacerse accesible a los psíquicos.⁵ Como “esclavo” Pablo imita a Cristo; él, aunque “escogido”, se identifica voluntariamente con los psíquicos que son “llamados”.

Rm1: 3-4: ...(*el Evangelio de Dios*) acerca de su hijo, quien vino a la existencia desde la descendencia de David según la carne, designado hijo de Dios en el poder según el Espíritu...

Pablo demuestra ahora cómo predica el “Evangelio de Dios” de dos formas diferentes: primero proclama al que “llegó a la existencia desde la descendencia de David según la carne” y en segundo lugar, al “designado Hijo de Dios... según el Espíritu” ¿Qué quiere decir Pablo? ¿Se refiere primero al linaje humano del Salvador y después a su relación con Yahveh, el creador? De esta forma entienden los psíquicos el mensaje de Pablo, pero los valentinianos rechazan tal exégesis “literal”.

El lector iniciado aprende de la tradición secreta que aquí de nuevo Pablo está hablando simbólicamente. “David” significa el demiurgo mismo —una metáfora adecuada, primero, porque el demiurgo domina a las criaturas como un rey menor⁶ y, en segundo lugar, porque ha creado y “engendrado” a la humanidad “según la carne”⁷. Pablo caracteriza, entonces, en el versículo 1:3 la predicación psíquica del salvador “según la carne”, como hijo del demiurgo (“David”), pero en el versículo 1:4 deposita la proclamación pneumática de Cristo “según el Espíritu” como “el designado Hijo de Dios” —del Padre.

Los iniciados, entrenados para leer la estructura más profunda del texto, podrían ver en el versículo 1:1 cómo Pablo se identifica a la vez como psíquico y como miembro de los pneumáticos elegidos, y en los versículos 1:3-4 cómo demuestra dos formas diferentes de su predicación. Teodoto explica que Pablo “llegó a ser el apóstol de la resurrección en la imagen del Paracleto. Inmediatamente después de la pasión del Señor comenzó a predicar. Por eso predicaba al Salvador en cada una de las dos formas.” Por el bien de los psíquicos (“los de la izquierda”) predica al Salvador “según la carne” (cf. Rm 1:3) como alguien nacido humanamente y que humanamente sufre, “porque esto pueden comprenderlo, y de esta

acogido”: “¿quién eres tú”, pregunta a los psíquicos, “para juzgar a quien pertenece a otro”– al Padre? Todos han de hacer lo que hacen “en honor al Señor” y “dando gracias a Dios”: pues al final “cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios” (14:12).

Para finalizar advierte al “fuerte” que mantenga su fe como un secreto “entre si mismo y Dios” (14:22), no ofendiendo a los psíquicos, para que “juntos podáis glorificar al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” (15:6). Pues les reconoce a los “gentiles”, a quienes alaba y bendice (15:13-17) que “vosotros mismo estáis llenos de bondad, habiendo sido llenados con toda la gnosis y completamente capaces para amonestar a los demás” (15:14). Pablo alaba la “gracia” a través de la cual ha venido a predicar “el Evangelio de Dios” (15:16), el Evangelio pneumático, añadiendo que “sé que cuando vaya a vosotros, iré en la plenitud (*Pleroma*) de las bendiciones de Cristo” (15:29). Finalmente elogia “al Único Dios Sabio, a través de Jesucristo, entre los eones” (16:27).

NOTAS: ROMANOS

1. Los exegetas valentinianos califican constantemente a los psíquicos como esclavos; cf. CJ 6.20 (6.39;20.38); Exc 56.3-57 (cf. F. Sagnard, *Extraits de Théodote* [París: Sources Chrétiennes 23, 1948], 175, n.4). Para su discusión ver E. Pagels, *The Johannine Gospel in gnostic Exegesis* (Nashville: Abingdon, 1973), 54-57.
2. Para la diferencia entre “los llamados” (ή κλήσις) y “los elegidos” (ή εκλογή), cf. Exc 21.1; 39; 58.1; CJ 13.31-51.
3. CR 1.1 (JTS 13.210). Sobre Pablo como pneumático ver CJ 2.20; cf. AH 1.8.1; 3.13.1.
4. CR 1.1; sobre Sophia como madre ver referencias en I Co 15:8.
5. Cf. discusión Flp 2: 7-9.
6. Sobre David como imagen del demiurgo, cf. Exc 62.1; para su discusión ver E. Pagels “The Valentinian Claim to Esoteric Exegesis of Romans”, *Vig Chr* 26 (1972), 224, 252-253. Sobre el demiurgo como soberano ver CJ 20.38; como reyezuelo (βασιλικός) CJ 13.60.
7. Sobre el demiurgo como “padre” de la humanidad “según la carne” ver Ref 6.34; AH 1.5.1-6.
8. Exc 23.2-4:
 Ἐν τύπῳ δὲ Παρακλήτου ὁ Παῦλος ἁναστάσεως Ἀπόστολος γέγονεν... Διὸ καὶ καθ' ἕκα ἕτερον ἐκήρυξε τὸν Σωτῆρα • γεννητὸν καὶ παθητὸν διὰ τοῦς ἀριστερούς, ὅτι τοῦτον γινῶναι δυναθέντες κατὰ τὸν τοῖον τοῦτον δεδίασιν • καὶ κατὰ τὸ πνευματικὸν ἐξ ἁγίου Πνεύματος καὶ Παρθένου, ὡς οἱ δεξιῶι ἄγγελοι γινώσκουσιν.
9. AH 3.12.6-7: Los valentinianos afirman que la predicación de Pedro se limitó al mensaje del demiurgo dirigido a “los judíos”, esto es, a la iglesia psíquica simbolizada como “Israel” (AH 4.30.3). Pedro “fue imperfecto (o no iniciado: imperfectus, ἀτελής) y “no poseyó la gnosis perfecta” (3.12.6-7). Esto significa que no ha recibido la verdad transmitida por el secreto, o una tradición, ya que:
 Afirman que la verdad no fue transmitida a través de documentos escritos, sino de viva voz (*non enim per literas tradition illam, sed per vivam vocem*) y por eso Pablo dijo, “hablamos de sabiduría entre los perfectos (o los iniciados *Σοφίαν δε λαλῶμεν εν τελείῳς*) pero no de la sabiduría de esta era” (3.2.1: cf. I Co 2:6).
10. Cf. AH 3.5.1-10.5 para la refutación de Ireneo.
11. AV 2: Tertuliano se queja de que “somos llamados por ellos simples” y “nos consideran necios porque somos simples”. Él responde que los valentinianos son los necios. De forma similar habla Ireneo (AH 3.15.2) e Hipólito (Ref *Praefatio*).
12. AH 1.8.3; Ref 6.34 ver más abajo la discusión de este pasaje.

II

1 CORINTIOS

1 Co 1:1-3: Pablo, llamado a ser un apóstol de Cristo Jesús a través la voluntad de Dios... a la Iglesia de Dios que está (*tē ouse*) en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, a los llamados a ser santos, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, vuestro y nuestro. Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

El saludo de Pablo muestra al iniciado valentiniano de qué forma distingue entre los aspectos psíquicos y pneumáticos de sí mismo, de su audiencia y de su mensaje. Como en su saludo a los Romanos, se reconoce primero en términos psíquicos, como un “llamado” y, en segundo lugar, se designa como un apóstol pneumático “a través de la voluntad de Dios” (1:1).¹

Después habla de “la *ecclesia* de Dios que está (es) en Corinto”. ¿Acaso Pablo está pensando de forma literal, especificando simplemente su localización geográfica? Los exegetas valentinianos sugieren que el lector maduro reconocerá el sentido metafísico de la frase: aquellos que son “de Dios”, el único que realmente “es”, participan ellos mismos en el ser verdadero² Pablo distingue a éstos como pneumáticos, frente a aquellos que solo son “llamados a ser santos” (1:2).³

Aunque Pablo diferencia, de nuevo en el versículo 1:2, a los “llamados” y a aquellos que “invocan el *nombre* de nuestro Señor Jesucristo” (el *nombre*,

III

2 CORINTIOS

2 Co 2:14-17: Gracia a Dios, que en todo nos lleva al triunfo en Cristo, y a través nuestro revela, en todas partes, la fragancia de su gnosis. Pues nosotros somos el aroma de Cristo para Dios entre aquellos que son salvados y aquellos que se pierden: para algunos, fragancia desde la muerte hasta la muerte, para otros, fragancia desde la vida hasta la vida. Y ¿quién es suficiente para estas cosas? Nosotros no estamos, como los muchos, comerciando con la palabra de Dios, sino que hablamos desde la sinceridad, como desde Dios, confrontando (*katenantí*) a Dios, nosotros hablamos en Cristo.

Los valentinianos significan “la fragancia de la gnosis” (2:14) a través del perfume que utilizan en el sacramento de la *apolytroxis*. Ptolomeo explica que simboliza la “fragancia sobre todas las cosas”.¹ Aquellos que la reciben se convierten en “el aroma de Cristo” para los que están en el cosmos (2:15). Según el autor de El Evangelio de la Verdad, “los hijos del Padre son su aroma, pues existen desde la gracia de su rostro. Por esta razón el Padre ama su aroma y lo manifiesta en todas partes. Y si lo mezcla con la materia, concede su aroma a la luz y, en su silencio, le permite adoptar toda forma, todo sonido.”²

No obstante, continúa Pablo, “nosotros” los elegidos, no estamos comerciando con la palabra de Dios (*logos tou theou*) como “los muchos” (2:17), es decir, los psíquicos.³ Heracleón describe cómo los psíquicos, al

IV

GÁLATAS

Ga 1:1-5: Pablo, un apóstol, no desde los hombres ni a través del hombre, sino a través de Jesucristo y Dios el Padre, quien lo resucitó de los muertos... gracia a vosotros y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo, que se ofreció a sí mismo por nuestros pecados, para que pudiera librarnos del eón presente, según la voluntad de Dios y de nuestro Padre, a quien sea la gloria por los eones de los eones.

En Gálatas Pablo intenta diferenciar su propia enseñanza pneumática del Evangelio, de la predicación meramente psíquica de los otros apóstoles; así lo reclaman los exegetas valentinianos. Ireneo dedica el tercer libro de su tratado a refutar esta exégesis, argumentando que el testimonio de Pablo en su carta a los Gálatas concuerda con la versión armonizadora de Hechos 15. Ireneo insiste, en efecto, en que el mensaje de Pablo no solo concuerda con el de los apóstoles de Jerusalén, sino también con la tradición de Israel. Sin embargo, los valentinianos presentan un argumento verosímil para su interpretación, en el que contrastan la libertad con la que Pablo, el maestro pneumático, revela “a los gentiles”¹ con el *kerygma* psíquico que Pedro, quien “carecía de la gnosis perfecta”, predica “a los judíos”.² El autor de El Evangelio de Felipe, citando frecuentemente Gálatas, diferencia a los “hebreos”, a quienes identifica como “los apóstoles y hombres apostólicos” y califica como “los muertos”, de los “gentiles” que están “vivos”.³

V

EFESIOS

Los exegetas valentinianos están de acuerdo con sus oponentes ortodoxos en asumir la autoría de Pablo de las cartas a los Efesios, Colosenses y Hebreos.¹ A diferencia de los heresiólogos, los valentinianos prácticamente omiten cualquier referencia a las cartas pastorales:² la falta de pruebas existentes sugiere que no las consideran auténticamente paulinas. Para los gnósticos, no obstante, la cuestión de la autenticidad esta basada en criterios que son explícitamente teológicos antes que históricos.³ Y por razones teológicas valoran especialmente Efesios: porque aquí, reclaman, Pablo desarrolla el misterio de la redención pneumática.

Los comentarios de Orígenes sobre Efesios ofrecen una notable y detallada prueba de la exégesis valentiniana,⁴ que otras fuentes, en numerosas ocasiones, confirman. Según los valentinianos, Pablo trata la elección pneumática en Efesios 1 y la llamada psíquica en Efesios 2. En Efesios 3 explica su propia misión pneumática; en 4-5:30 describe la presente estructura de la comunidad cristiana y revela en 5:31 el “gran misterio” del “matrimonio” escatológico de la iglesia con el Salvador. Finalmente, en Efesios 6 les muestra, tanto a psíquicos como a pneumáticos, cómo su vida actual refleja esta visión escatológica.

Ef 1:1-6: Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, a los santos que sois (*tois hagiois tois ousin*) en Éfeso⁵ y a los fieles en Cristo Jesús.

VI

FILIPENSES

Flp 1:21-2:11: Para mí vivir es Cristo, morir es ganancia. Si voy a vivir en la carne, esto para mí es fruto del trabajo; aunque lo que deba escoger no puedo discernirlo. Estoy presionado entre los dos, tengo el deseo de la liberación, para estar con Cristo que es mucho mejor, pero permanecer en la carne es más necesario para vuestro bien... A vosotros os ha sido concedido por el bien de Cristo, no solo creer en él sino también sufrir por su bien, teniendo la misma agonía que habéis visto en mí... Colmad mi alegría siendo del mismo parecer, teniendo el mismo amor, unidos en el alma (o: con los psíquicos: *sympsychoi*). No hagáis nada por egoísmo o vanidad, sino en humildad considerad a los demás mejores que vosotros mismos. Que cada uno se ocupe no de lo suyo sino de lo que concierne a los otros. Tened entre vosotros este sentimiento que tenéis en Cristo Jesús, quien, siendo de la forma de Dios, considerado igual a Dios, no se aferró a ello, sino que se vació de sí mismo, tomando la forma de un esclavo, llegando a ser semejante a los hombres. Y siendo hallado en forma humana se humilló a sí mismo, llegando a ser obediente hasta la muerte, la muerte en la cruz. Por eso Dios le exaltó y le otorgó el nombre sobre todo nombre, para que en nombre de Jesús toda rodilla se doble, las de la tierra y en el cielo, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor de la gloria de Dios el Padre.

Sus referencias a Filipenses indican que los valentinianos, como otros cristianos, estaban fascinados por el pasaje cristológico de los versículos

VII

COLOSENSES

Col 1:15-17: (El hijo de su amor, 1:13) es la imagen del Dios invisible, Primogénito de toda la creación (*prōtotokeos pasēs ktiseōs*), pues en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, lo visible y lo invisible, tronos, dominios, gobernantes o poderes: todas las cosas fueron creadas a través de él y en él: él es antes que todas las cosas y todas están constituidas en él.

Los valentinianos explican que el Padre desconocido, “dispuesto a ser conocido en los eones”, generó al “Unigénito” como su hijo, en un acto de simultáneo autoconocimiento y autorrevelación,¹ en el cual el Espíritu del Amor se mezcló con el Espíritu de la Gnosis.² Sin embargo, el que era “hijo unigénito” en el Pleroma después llegó a ser revelado como “Primogénito” (*prōtotokeos*) en la creación, es decir, “en relación a las cosas de aquí”.³ Ptolomeo cita 1:6 para explicar que “el Salvador... fue dotado con todo el poder por el Padre, quien colocó todo bajo su autoridad, los eones participaron en esto, para que ‘por Él fueran creadas todas las cosas, visibles e invisibles, tronos, dominios, gobernantes y poderes’.”⁴ El Salvador, entonces, llegó a ser “el primer creador universal” de la sede invisible de los poderes cósmicos, incluso antes de que creara al demiurgo y a los elementos de la creación cósmica que fueron hechos visibles.⁵ Pues “muchas señorías y deidades” llegaron a la existencia antes de que fuera creado el

VIII

HEBREOS

Los teólogos valentinianos prestan mucha atención al tratado que conocen como la carta de Pablo a los Hebreos; supuestamente encuentran su particular terminología y su esquema de tipología exegética¹ compatible con los suyos. Leen el tema del que trata –la superioridad de la alianza de Cristo sobre la de Israel– como una clara exposición de la diferencia entre la relación pneumática y psíquica con Dios.

Hb 1:1-6: En muchas partes (*polumerōs*) y de muchas formas (*polutropōs*) habló Dios en tiempos pasados a los padres en los profetas; pero en el último de estos últimos días nos habló en su hijo, a quien designó heredero de todas las cosas, a través del cual hizo también los eones; quien es resplandor de su gloria, el carácter de su hipóstasis, sosteniendo todas las cosas (el todo; *ta panta*) en la palabra de su poder. Habiendo realizado la purificación por los pecados, se sentó a la diestra de la grandeza (*tes megalōsynēs*) en las alturas, habiendo llegado a ser en mucho mayor que los ángeles, ya que había obtenido un nombre superior a ellos. Pues, ¿a qué ángel le dijo alguna vez, “tú eres mi hijo”... o “Yo seré un Padre para él y él será mi hijo”? Y de nuevo cuando conduce a su primogénito (*prōtotokos*) en el cosmos, dice, “Adórenle todos los ángeles de Dios”.

Pablo comienza su carta explicando que Dios habló a través de los profetas “en muchas partes (*polumerōs*) y de muchas formas” (1:1). Ptolomeo,

CONCLUSIÓN: EXÉGESIS GNÓSTICA DE LAS CARTAS PAULINAS

La investigación de la exégesis gnóstica revela huellas del proceso a través del cual Pablo llegó a ser conocido en el siglo II como el “apóstol de los herejes”. Ireneo, Tertuliano, Hipólito y Orígenes, por la energía que dedican a su refutación, no están dispuestos a rendir tributo al poder y al atractivo de tal apropiación valentiniana de Pablo. Ireneo deplora el hecho de que muchos obispos y diáconos hayan sido, ellos mismos, convencidos por la propaganda valentiniana;¹ Tertuliano admite que algunos de los miembros más fieles y destacados de su comunidad (“incluso sacerdotes, diáconos, sabios y mártires”) han buscado la iniciación dentro del círculo valentiniano.² Ambos consideran a los valentinianos mucho más insidiosos que a los marcionitas o cualquiera de los otros que critican abiertamente a la iglesia. Puesto que, como defiende Ireneo, “tales personas parecen exteriormente ser ovejas, pues parecen ser como nosotros por lo que dicen en público, repitiendo las mismas palabras (de confesión) que nosotros decimos; pero interiormente son lobos.”³ Mientras insisten en que aceptan y están de acuerdo con toda la doctrina y confesión de la iglesia, en privado ofrecen remediar las “deficiencias” de esa fe a través de su propia “tradicción apostólica”. Ireneo expresa su indignación de que reclamen la propia autoridad de Pablo como objeto para sus violaciones y contradicciones acerca de la doctrina de la iglesia y procedan a defender sus puntos de vista mediante argumentos de la Escritura.⁴

NOTAS CONCLUSIÓN:

exégesis gnóstica de las cartas paulinas

1. AH Praef; 4.26.3; 4.41.3-4; 5.31; Frag 51.
2. DP 3.
3. AH 3.15.8; cf. 3.15.6.
4. AH 4.41.3-4; por ejemplo, que Pablo autoriza la doctrina de los eones, 1.3.1:4; la doctrina del Logos/Stauros, 1.3.5; la de Sophia, 1.8.2-3; 3.2.1; 3.3.1; la de la antropología tripartita, 1.8.3; 2.22.2; la doctrina de la *apolytrōsis*, 1.21.1-2; Exc 22.1-6; cf. también Tertuliano; DP 4-6,33, 38. Hipólito testifica que los valentinianos citan las palabras de Pablo como “escritura”, Ref 6.34. Para su discusión ver: H. Langerbeck, *Aufsätze zur Gnosis* (Göttingen: Vandenhoeck, 1967), H.F. von Campenhausen, *Die Entstehung der Christlichen Bibel* (Tübingen: Mohr, 1968), 171-172; T. Zahn, *Geschichte des neutestamentlichen Kanons*, (Erlangen/Leipzig: A. Deichert, 1889, I), 755-56.
Wie von Johannes, so auch von Paulus haben sie nicht die leitenden Gedanken, die religiösen Anschauungen, so gut es eben ging, sich anzueignen bemüht, sondern Worte und Wortverbindungen haben sie den apostolischen Schriften entlehnt... Dabei ist der Ton, in welchem sie die paulinischen Briefe zitieren, ein ebenso ehrerbietiger wie die, welchen wir bei den Kirchenlehrern... antreffen. “Der Apostel spricht”: “Paulus zeigt”: das steht überall ebenbürtig neben dem “der Heiland lehrt”.
5. AV 1; DP 24; cf. AH Praef; 2.14.8; 3.2.1; 3.15.2.
6. AH 3.2.1-3.3.1; DP 24-26.
7. AH 1.6.1-4.
8. Ver discusión de I Corintios 6.
9. AV 4; cf. discusión de Romanos 15; I Co 2:14-16.
10. Cf. discusión de Ef 3.14-19; AH 1.21.1-2:
 ...καὶ τὸν Παῦλον ῥηντῶς φάσκουσι τὴν ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ ἀπολύτρωσιν πολλάκις μεμνηκεῖν • καὶ εἶναι ταύτην τὴν ὑπ’ αὐτῶν ποκίλως καὶ ἀσυμφώνως παραδιδομένην.
 Exc 22.1-6; DP 24, Zahn, *Geschichte*, I.752.
11. AH 1.3.1:
 Καὶ τὸν Παῦλον φανερώτατα λέγουσι τοῦσδε Αἰῶνας ὀνομάζειν πολλάκις... ἀλλὰ καὶ ἡμᾶς ἐπὶ τῆς εὐχαριστίας λέγοντας, εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων, ἐκείνους τοὺς αἰῶνας σημαίνειν.
12. CJ 13.10; para su discusión ver: Pagels, *Johannine Gospel*, 86-92.
13. EF 3.1; 7.10.
14. CJ 5.1-8 (*Philocalia* c.5).
15. AH 1.6.1-2; 7.3; 3.15.2.
16. DP 22.26; AH 3.5.1-3.

BIBLIOGRAFÍA

Las fuentes textuales se enumeran en la lista de Abreviaciones de las pp. 11-12.

BARTH, CAROLA, *Die Interpretation des Neuen Testaments in der Valentinianischen Gnosis*. (TU 37.5.) Leipzig: Hinrichs, 1911.

BAUER, WALTER. *Orthodoxy and Heresy in Earliest Christianity*. Traducción inglesa ed. R.A. Kraft, G. Krodel. Filadelfia: Fortress, 1971.

BIANCHI, UGO. "Gnosticismus und Anthropologie". *Kairos* II (1969): 6-13.
— *Le origini dello Gnosticismo: Colloquio di messina 13-18 Aprile 1966*.
(Suplemento de *Numen*, XII.) Leiden: Brill, 1967.

BORNKAMM, GÜNTHER PAUL. Traducción inglesa, D.G.M. Stalker. Nueva York: Harper & Row, 1971.

BROX, NORBERT. *Offenbarung, Gnosis und gnostischer Mythos bei Irenäus von Lyon: Zur Charakteristik der Systeme*. (Salzburger Patristische Studien, I). Salzburgo/Munich: Anton Puset, 1966.

BULTMANN, RUDOLPH. *Theology of the New Testament*. Traducción inglesa K. Grobel, 2 vols. Nueva York: Scribner, 1951-1955.

CAMPENHAUSEN, HANS F. VON. *Die Entstehung der Christlichen Bibel*. Tübingen: Mohr, 1968.

CONZELMANN, HANS. *Der erste Brief an die Korinther*. (Meyer 11^a ed.) Göttingen: Vandenhoeck Und Ruprecht, 1969.

— "Paulus und die Weisheit" *NTS* 12 (1965/66): 231-244.

— *The Pneumatikos-Psychikos Terminology in I Corinthians*. (SBL Diss. ser. 12.) Missoula: University of Montana Press. 1973.

PEEL, MALCOLM L. *The Epistle to Rheginos: A Valentinian Letter on the Resurrection: Introduction, Translation, Analysis and Exposition*. (New Testament Library.) Londres: SCM; Filadelfia: Wetminster; 1969.

— “Gnostic Eschatology and the New Testament”. *Novum Testamentum XII* (1970):141-165.

PUECH, H. CH; GUILLAUMONT, A; QUISPÉL, G.; TILL, W.C.; `ABD AL MASIHI, Y. *The Gospel According to Thomas: Coptic Text Established and Translated*. Leiden: Brill; Londres: Collins; New York: Harper; 1959.

PUECH, H. CH.; MALININE, M; QUISPÉL, G.; TILL, W.; KASSER, R; WILSON, R. MCL; ZANDEE, J. *Epistula Iacobi Apocrypha: Codex Jung F.I-VIII*. Zurich y Stuttgart: Rascher, 1968.

PUECH, H. CH.; QUISPÉL, G. “Les écrits gnostiques du Codex Jung”. *Vig Chr*. 8 (1954): 1-51.

— “Le quatrième écrit gnostique du Codex Jung”. *Vig Chr*. 9 (1955): 65-102.

QUISPÉL, G. “La conception de l’home Dans la glose valentiniene”. *Eranos Jahrbuch* 15 (1947; publicado 1948): 249-86.

— “The Gospel the Thomas and the New Testament”. *Vig Chr*. 19 (1957): 189-207.

— *Makarius. Das Thomasevangelium, und das Lied von der Perle*. Leiden: Brill, 1967.

— “Note sur ‘De Resurrectione’” *Vig Chr*. 22 (1968): 14-15.

— “The Original Doctrine of Valentine”. *Vig Chr*. 1 (1947):43-73.

QUISPÉL, G; GUILLAUMONT, A; PUECH, H. CH; TILL, W.C; `ABD AL MASIHI, Y. *The Gospel According to Thomas: Coptic Text Established and Translated*. Leiden: Brill; Londres: Collins; New York: Harper; 1959.

QUISPÉL, G; MALININE, M; PUECH, H. CH.; TILL, W.C.; KASSER, R.; WILSON, R. MCL; ZANDEE, J. *Epistula Iacobi Apocrypha: Codex Jung F.I-VIII*. Zurich y Stuttgart: Rascher, 1968.

QUISPÉL, G; PUECH, H. CH.. “Les écrits gnostiques du Codex Jung”. *Vig Chr*. 8 (1954): 1-51.

REITZENSTEIN, RICHARD. *Die Hellenistischen Mysterienreligionen*. Stuttgart: Teubner, 3^a ed., 1956.

RICHARDSON, CYRIL C. “The Gospel of Thomas: Gnostic or Encratite?” *Orient. Christ. Analecta* 195.

SAGNARD, F. *La Gnose valentinienne*. París: Vrin, 1947.

SCHENKE, H. M. *Die Herkunft des sogenannten Evangelium Veritatis*. Berlín: Evangelischen Verlag, 1958; Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 1959.

SCHMITHALS, WALTER. *Gnosticism in Corinth*. Traducción inglesa por J. Steely. Nashville: Abingdon, 1971.

— *Paul and the Gnostics*. Traducción inglesa por J. Steely. Nashville: Abingdon, 1972.

SCHNEEMELCHER, H. "Paulus in der griechischen Kirche des zweiten Jahrhunderts". *Zeitschrift für Kirchengeschichte* 13, v. 75 (1964): 1-20.

SEGELBERG, ERIC. "The Coptic-Gnostic Gospel According to Philip and Its Sacramental System". *Numen* 7 (1960):189-200.

SIMONETTI, MANLIO. "ΨΤΧΗ e ΨΤΧΙΚΟΣ nella gnosi valentiniana". *Revista di Storia e Letteratura Religiosa* 2 (1966): 1-47.

TRÖGER, KARL-WOLFGANG. *Gnosis und Neues Testament*. Berlín: Gütersloher, 1973.

UNNIK, C. VAN. "The Newly Discovered Gnostic 'Epistle to Rheginos' on the Resurrection". *JEH* 15 (1964): 141-52; 153-67.

WILCKENS, ULRICH. *Weisheit und Torheit* (BHT 26). Tübingen: Mohr, 1959.

ZAHN, THEODOR. *Geschichte des Neutestamentlichen Kanons*, I. Erlangen/Leipzig: Deichert, 1889.

ÍNDICES

REFERENCIAS BÍBLICAS

ANTIGUO TESTAMENTO

GÉNESIS

1:26 — 37, 115

DEUTERONOMIO

9:3 — 215 n.95

Salmos

50:3 — 215 n.95

Isaías

9:6 — 169

NUEVO TESTAMENTO

MATEO

10:28 — 129

13 — 212

18:12-14 — 216

22:9 — 89 n.16

MARCOS

4 — 222

4:11 — 20

JUAN

1:3 — 36

3:5-6 — 85 n.1

4 — 100, 105

4:18 — 100 n.65

4:24 — 69

4:48 — 88

8:32-36 — 61 n.141

8:44 — 36 n.24

HECHOS DE LOS

APOÓSTOLES

15 — 149, 153, 226

ROMANOS

1 — 37

1-4 — 126 n.185

1:1 — 31, 151 n.14, 175

1:3 — 19, 147 n.28

1:3:4 — 32

1:5 — 21, 33

1:5-7 — 33

1:7 — 85 n.2

1:8 — 34

1:9 — 34

1:9-14 — 34

1:11 — 21, 33, 34

1:13 — 34

1:14 — 21, 33, 34, 38

1:19-20 — 35

1:20 — 35

1:20-25 — 37

1:20:27 — 37 n.29

1:21 — 36

1:21-22 — 36

1:21-25 — 35, 37

1:23 — 35 n.18

1:25 — 35, 37

1:26-27 — 36, 37

1:27 — 37

2 — 38

2:1-10 — 38

2:2 — 39

2:4 — 39

2:6-9 — 144 n.12

2:9 — 39

2:9-10 — 39

2:12 — 39

2:12-16 — 39

2:14 — 39

2:14-15 — 142 n.6, 60
n.139

2:15 — 39

2:16 — 39

2:17-20 — 40

2:17-25 — 40

2:26 — 40

2:26-29 — 40

2:27 — 40

2:28 — 20-21, 40

3:1 — 45

3:1-2 — 41

3:5-6 — 41

3:9 — 41-42

3:9-20 — 41

3:10 — 42

3:12-18 — 42

3:19 — 42, 43, 44

3:21 — 42

3:23 — 42

3:25 — 43, 44

3:25-28 — 43

ÍNDICES

FUENTES PATRÍSTICAS

CLEMENTE

DE ALEJANDRÍA

Stromata

2.114— 54 n.105, 57 n.118
 4.89f— 35 n.17, 50 n.80,
 51 n.91, 176 n.61, 145 n.17
 7.17— 14 n.7, 19 n.31,
 142 n.7

Excerpta ex Theodoto

1.3f— 127 n.187, 178 n.74, 181 n.97
 2.1f— 65 n.159, 72 n.188
 4.1f— 192 n.6, 204 n.32
 7.1f— 195 nn.1, 2
 17.2— 107 n.104, 183 n.108
 21-22— 13 n.10, 24 n.42,
 31 n.2, 37 n.30, 38 n.32,
 47 n.66, 51 n.88, 106 n.102,
 108 n.106, 114 n.132,
 123 n.167, 124 n.172,
 25 n.183, 127 n.188, 145 n.20,
 172 n.33, 182 n.100, 182 n.104,
 183 n.109, 192 n.1, 216 n.103
 23.1f— 42 n.49, 49 n.77,
 51 n.87, 123 n.171, 145

n.16, 146 n.27, 175 n.51, 178 n.75
 23.3-4— 14 n.10, 19 n.30,
 21 n.38, 33 n.8, 181 n.98
 24.1— 203 n.26
 26.1— 86 n.4, 197 n.11,
 202 n.14, 215 n.98
 30.1f— 61 n.147, 123 n.170
 31.1f— 159 n.63, 177 n.65, 196 n.10
 33.1f— 115 n.134, 169 n.13,
 182 n.102, 195 n.3, 196 n.8,
 216 n.104
 35.1— 14 n.10, 181 n.94, 192 n.5
 35.3-4— 61 n.148, 119 n.147,
 183 n.117, 185 n.121
 36.1f— 51 n.89, 105 n.94, 106 n.102
 36.2— 46 n.61, 141 n.3
 37— 96 n.47, 178 n.72, 215 n.98
 38— 95 n.42, 173 n.42, 206 n.48,
 214 n.92, 215 n.96
 39— 31 n.2, 127 n.187, 127 n.191
 41.2— 168 n.9
 42.1— 112 n.126, 115 n.134,
 119 n.144, 178 n.73,
 182 n.103, 196 n.8, 198 n.22
 43.2— 169 nn. 17, 18
 44.1f— 116 n.137
 46.1f— 159 n.62
 47.1— 50 n.81, 95 n.44,
 115 n.135, 176 n.61, 195 n.5,
 203 n.22, 206 n.52
 47.2— 35 n.18, 36 n.21, 202 n.17
 48.2— 14 n.10, 172 n.36, 179 n.84
 49.1f— 14 n.10, 61 nn.140, 141, 142;
 207 n.54
 50.1f— 122 nn.191, 192
 51.1f— 101 n.71, 162 n.77, 204 n.36
 52— 57 n.121, 104 n.86
 53— 127 n.193, 157 n.53, 209 n.62
 54— 193 n.14, 216 nn.102, 105
 56— 31 n.1, 40 n.41, 161 n.70,
 163 nn.80, 84
 57— 101 n.75, 108 n.105, 143 n.11,
 161 n.70
 58.1-5— 31 n.2, 50 nn.82, 84;
 61 n.145, 68 n.172, 98 n.61,
 101 n.73, 124 n.175, 125 n.181,
 129 n.207, 146 n.8,
 145 n.18, 193 n.10, 203 n.21

ÍNDICES

NOMBRES

- Alejandro, 58
 Baer, R.A., 106 n.101
 Barth, C., 16, 21
 Basíledes, 39, 50, 55, 61, 91, 93, 95, 103, 104, 122, 155, 171, 175, 202
 Bornkamm, G., 13
 Brox, N., 16, 26, 131, 186
 Bultmann, R., 13, 23, 201 n.1
 Campenhausen, H. F. von, 221 n.4
 Carpócrates, 73, 103, 104
 Clemente, 14, 22
 Conzelmann, H., 228
 Filón, 106
 Goppelt, L., 201 n.1
 Grant, R.M., 15,
 Henrici, G., 16, 21
 Heracleón, 14, 22, 34, 36, 39, 51, 54, 57, 59, 60, 63, 67, 68, 69, 70, 71, 73, 88, 94, 96, 98, 100, 105, 109, 110, 111, 120, 129, 141, 151, 156, 159, 160, 163, 170, 171, 172, 174, 180, 184, 192, 207, 208, 210, 213, 214, 223 Hipólito, 17, 22, 92, 156, 221
 Ignacio, 225
 Ireneo, 14, 16, 17, 18, 19, 22, 23, 37, 52, 66, 71, 73, 87, 97, 106, 113, 128, 149, 150, 153, 221, 222, 225, 226, 227, 229
 Jonas, H., 16, 117 n.141
 Koester, H., 9, 227
 Langerbeck, H., 221 n.4
 MacRae, G., 10, 117 n.141
 Marción, 229,
 Ménard, J., 14, 91 n.25, 109 n.115, 128 n.196
 Orígenes, 22, 23, 31, 41, 42, 45, 55 n.116, 64, 65, 85 n.3, 90, 96 n.49, 102 n.77, 104 n.88, 118, 122 n.162, 123 n.165, 123 n. 168, 142, 167, 168, 180, 221, n. 14 223, 226

- Pagels, E., 21 n.37, 31 n.1, 32 n.6, 35 n.21, 37 n.29, 41 n.45, 44 n.56, 47 n.65, 59 n.136, 60 n.139, 64 n.158, 87 n.12, 101 n.76, 105 n.96, 108 n.106, 127 n.188, 212 n.80, 223 n.12, 225 n.22
- Pearson, B., 228
- Peel, M., 89 n.20, 122 n.157, 126 n.186, 127 n.190
- Ptolomeo, 14, 22, 34, 35, 56, 59, 63, 68, 87 n.13, 111, 115, 141, 175, 181, 195, 201, 202, 210, 212, 229
- Quispel, G., 10, 14, 15, 19 n.30, 22, 37 n.30, 65 n.159, 123 n.168, 126 n.186, 128 n.196, 129 n.205
- Reitzenstein, R., 227
- Sagnard, F., 14 n.10, 31 n.1, 36 n.21, 65 n.159, 68 n.173, 92 n.29, 94 n.40, 109 n.109, 169 n.17, 171 n.24
- Scherer, J., 21 n.36, 40 n.40, 42 nn.47, 51; 43 n.53, 45 nn.57, 58; 46 n.60, 47 n.66, 48 n.68, 59 n.133, 85 nn.1-2; 87 n.8, 89 n.19, 116 n.136, 123 n.167, 149 n.2, 151 n.16, 154 nn.27, 29; 168 n.9
- Schmithals, W., 13, 227
- Schneemelcher, H., 225-226
- Segelberg, E., 87 n.12, 105 n.96
- Simón, 73
- Tertuliano, 14, 17-18, 21 n.37, 23, 33 n.11, 39 n.37, 52-53, 58 n.129, 59, 85 n.1, 101 n.70, 104 n.89, 117 n.140, 123 n.165, 124 n.174, 128, 129 n.206, 145, 153, 221-222, 226, 229
- Teodoto, 14, 19, 21-22, 31-33, 35, 37, 40, 51-52, 55, 57, 61, 68-69, 86, 106, 108, 119, 122, 127-130, 154, 159-163, 169, 171-173, 178-179, 181-182, 185, 192, 196-197, 202, 205-206, 208-209, 216
- Teudas, 14, 19, 86, 91
- Valentín, 15, 19, 22, 35, 50, 51, 57, 87, 91, 104, 145, 229
- Wilckens, U., 24, 227-228
- Wilson, R. McL., 15, 167 n.1, 212 n.80, 226 n.27
- Zahn, T., 221 n.4, 223 n.10, 228 n.41

Otros títulos publicados

De venta en librerías y en nuestra página web

www.gurdjieff.es



LIBROS



El eneagrama de las pasiones

*Anatomía psicológica
de las pasiones dominantes*

Lluís Serra Llansana



Manual de Cuarto Camino

La enseñanza de G.I. Gurdjieff en píldoras

Eva M. Franchi - Andrea Bertolini



Códigos del despertar interior

*La transformación de sí hacia la verdad,
el amor y la libertad*

Lluís Serra Llansana



Seretos de una escuela de Cuarto Camino

Testimonio de un buscador

Jordi Cabestany Arqué



MULTIMEDIA



El sueño de Rosetta

de Giovanni Maria Quinti

Teatro - Cine - Danzas de Gurdjieff

Edición Especial en DVD



La historia del Ney

La vida es una gran Maestra

CD - Voz narradora y música

Giovanni Maria Quinti - Fabio Imbergamo



Cuadernos de Estudio



El Cuarto Camino

Cuadernos de estudio sobre la enseñanza de Gurdjieff

Filosofía, religión, teatro, danza, poesía...

Publicación oficial del Instituto para el Desarrollo Armónico La Teca

Publicación de carácter mensual, con abundante información inédita sobre la enseñanza del Cuarto Camino. Además de ser un soporte formativo, se trata de un elemento fundamental de comunión para los distintos grupos del Instituto, La Teca; cuyos miembros contribuyen directamente en la realización de los textos.

En el Cuarto Camino se tratan en profundidad temas que pueden ayudar a todo buscador en pasajes fundamentales relacionados con el propio crecimiento espiritual. Las revistas pueden adquirirse individualmente o mediante suscripción anual en la página web **www.gurdjieff.es**.



LaTeca Ediciones

Gran Vía, 204 bis, local 4 - 28004 - BARCELONA - España

Tel. 93 432 99 76 - 664 669 664

lateca@lateca.info

www.gurdjieff.es

EL PABLO GNÓSTICO

EXÉGESIS GNÓSTICA DE LAS CARTAS PAULINAS

¿Escribió Pablo sus cartas para combatir a sus “opponentes gnósticos”? En esta obra de referencia, Elaine Pagels revela cómo la evidencia surgida de las fuentes gnósticas desafía la largamente establecida presunción de que Pablo escribió sus cartas para repudiar las pretensiones de los gnósticos de poseer una sabiduría secreta. Aprovechando la evidencia de varias fuentes gnósticas, incluidos los documentos de Nag Hammadi, Elaine Pagels demuestra cómo los escritores gnósticos no solo tuvieron una comprensión totalmente distinta de los escritos paulinos, sino que se atrevieron a reclamar sus cartas como fuente primaria de su antropología, cristología y teología sacramental.

Además de ofrecer una nueva visión de las controversias generadas por Pablo en el siglo segundo, este análisis de la exégesis gnóstica sugiere una nueva perspectiva para los estudios paulinos, desafiando al mundo académico a reconocer los presupuestos hermenéuticos y teológicos implicados en sus interpretaciones de las cartas paulinas.



ELAINE PAGELS

Profesora de historia de las religiones en la universidad de Princeton, es una reconocida autoridad internacional por sus estudios de los evangelios gnósticos de Nag Hammadi. Es autora de éxitos superventas como *Los Evangelios Gnósticos* (Premio Nacional del Libro y Premio Nacional del Círculo de Críticos, 1979) y *Más allá de la fe: El Evangelio Secreto de Tomás* (2003). Otras obras suyas de referencia son *El Evangelio de Judas* y la formación del Cristianismo (en colaboración con Karen L. King, 2007); *Adán, Eva y la Serpiente* (1988) y su más reciente trabajo, *Revelations*.

ISBN 978-84-939209-8-2



LaTeca

Instituto para el Desarrollo Armónico



LaTeca Ediciones